

Estudios toponímicos vascos (reconstrucción interna)

VAHAN SARKISIAN *

La etimología de los nombres propios, en todas sus variedades, siempre ha sido y sigue siendo, naturalmente, un campo muy espinoso. A veces los especialistas tienen que operar partiendo únicamente de la estructura fónica de un nombre, sin conocer nada de su semántica ni primitiva, ni moderna. El topónimo vasco *karbe*, por ejemplo, no requiere un análisis etimológico muy profundo, puesto que su significado originario “debajo de piedra” es un aliado seguro para el etimologista, mientras los nombres de tipo *Cantabria*, *Pirineo*, etc., resultan solamente “semi-etimologizables”, aclarando la composición y parando frente al significado. En estos casos los científicos usan diversos métodos para rellenar el vacío semántico: comparación, datos históricos, tradiciones populares locales, mitología, etc.

A pesar de todo esto, en un buen número de casos, los elementos onomásticos no son otra cosa que un grupo de sonidos y nada más. Y esta “defectuosa” de los nombres propios lleva a una etimología “defectuosa”, unilateral y dudosa.

En el año 1994, cuando trabajábamos en la reconstrucción de los sistemas toponímicos de la Meseta de Armenia y la Península Ibérica, hemos afrontado la misma dificultad y basándonos en las coincidencias seguras vasco-armenias (*Arajes-Arax*, *Deva-Deba*, *Aralar-Arailer*, *Ataun-Ataune*, *Aya-Aya*, *Anie-Ani*, etc.), hemos propuesto otra solución. La metodología aplicada por nosotros consistía en *recuperación de los significados primitivos perdidos de los topónimos, partiendo de las peculiaridades físicas y geográficas del terreno*¹.

Este método se justificó, sobre todo, con la aplicación de la metodología de *ampliación de la zona de funcionamiento de las leyes fonéticas y semánticas*.

* Universidad de Erevan, República de Armenia

¹ Vahan SARKISIAN, *El parentesco armenio-vasco bajo la luz de los datos toponímicos*. Revista “Araxes”, 2, 1994, 31-83.

*cas del euskera*². Esta última, que se conoce también como *ampliación retrospectiva de los morfemas*, constituye la base teórica de nuestro *Diccionario etimológico ruso: Reconstrucción interna*, cuyo primer tomo salió hace poco³.

El presente trabajo, entonces, es la combinación de ambos métodos, para una reconstrucción interna de algunos topónimos vascos.

IZPIZTE

Este es el nombre de la montaña más alta de Vizcaya (1.057), entre Ochandiano y Elorrio. Tratándose de un nombre de montaña, la recuperación del significado primitivo de *Izpite* es más fácil, puesto que este tipo de topónimos pueden tener limitaciones semánticas, debidas a sus particularidades físicas. Como regla general, los nombres de montañas se forman en base a los campos semánticos “pedroso, puntiagudo, lomo, piedra, peña, alto”, etc. Esto no es una ley absoluta, pero en la mayoría de los casos, el nacimiento del nombre de la montaña se dicta y se condiciona por la naturaleza, es decir, por la forma y material físico del monte.

La montaña vizcaína *Izpite* tiene en su cumbre tres picos rocosos, tres puntos o dientes de peña que salen de una enorme base de piedra. Pensamos que este es el rasgo más peculiar, más característico de *Izpite*, por lo menos para los habitantes vecinos. Y nos queda ahora utilizar esta circunstancia para la reconstrucción fonética.

Luis Mitxelena ha señalado que los diptongos vascos en *i* (*ai*, *ei*, *oi*, *ui*) a veces se monoptonguizan, perdiendo su segundo elemento: *ezpain* > *ezpan* “labio”, *zail* > *zal* “correoso”, etcétera⁴. Por otra parte, en el vascuence el fenómeno de monoptongación puede realizarse por otra vía, cayendo la primera vocal y quedando la *i* final: *ai* > *i*, *ei* > *i*, *ui* > *i*, etc. La evolución fonética *Jainko* > *Jinko* es un ejemplo muy típico de esta clase de monoptongación.

Ahora bien, en base a estas regularidades fonéticas, bien propias al vascuence, podemos deducir que la sílaba inicial del topónimo *Izpite* viene de un diptongo **ai*: el resultado de esta reconstrucción interna sería **Aizpite*, una construcción muy euskérica, cuya primera parte no es otra cosa que la voz vasca *aiz* “peña”. La forma reconstruida **Aizpite* repite la composición fónica de muchos topónimos vascos, como por ejemplo, *Aizpeitia* (*Azpeitia*), *Aizpiri* (*Azpiri*, *Aizpitarte* (*Azpitarte*), etc.

Esta reconstrucción interna nos dio la explicación del primer componente del topónimo *Izpite*, el radical *iz-* que es la variante monoptonguizada de *aiz* “peña”. Esta última es el caso instrumental del radical *ar* o *har* “piedra”: *ariz* “de piedra, con piedra”. El ciclo completo de monoptongación sería, entonces, *ariz* > *aiz* > *iz* o *ariz* > *aiz* > *az*. Con esto podemos aislar también el sufijo *-te*, sin tocar por ahora el problema de su significado. Entonces, nos queda por analizar el segmento *piz*, usando el mismo método de ampliación retrospectiva de los morfemas.

² Vahan SARKISIAN, “Los numerales y algunas ideas numéricas en el vascuence (etimología interna sistematizada)”: *FLV*, 74, 1997, pp. 59-66.

³ Vahan SARKISIAN, *Diccionario etimológico ruso: reconstrucción interna* (en 12 tomos), t. 1, Erevan, 1998.

⁴ *Fonética Histórica Vasca*, pp. 102-103.

Es evidente que una reconstrucción netamente mecánica de tipo *piz* < *paiz* < *parz* < *par-iz* nos daría el caso instrumental de una raíz hipotética **par*: *par-iz* “de par, con par”. Por otra parte, no es obligatorio que la supuesta monoptongación tenga que ver únicamente con el diptongo *ai* (**pai* > *pi*). Según nos parece, aquí se trata de otra variedad de monoptongación, **pui* > *pi*, cayendo la primera vocal. Siendo así, podemos amplificar un poco los límites de los cambios fonéticos, pensando en *vasc. buru* (en composiciones *puru*) “cabeza”, muy abundante en toponímica. Partiendo de un instrumental primitivo de tipo *buruz* o **buru-iz* “de cabeza, con cabeza”, podemos llegar a la estructura monoptonguizada *piz*: *buruiz* > *buriz* > *bui* > *biz*. En cuanto a ensordimiento (*p* en vez de *b*), esto se explica por la proximidad de la *z* dental, que se repite dos veces en *Izpizte*.

Gracias a estas reconstrucciones, el topónimo *Izpizte* se ha ampliado notoriamente; sus dos componentes radicales *Iz* y *piz-* se han convertido en *aiz* “peña” y *buruz* (o *buru-iz*) “de cabeza, con cabeza”, respectivamente. Esto quiere decir que la protoforma completa del topónimo *Izpizte* sería **Arizburuiz-te*, con un significado primitivo “cabezas de peña” o “cabezas de piedra” que se dicta por sus componentes y corresponde perfectamente a las peculiaridades físicas de la montaña *Izpizte*.

ZIBITZE

Para este topónimo bajonavarro Jean-Baptiste Orpustan ha pensado en lat. *civitatem*, sin ocultar distintas dificultades que plantea tal intento etimológico⁵.

Es evidente la relación con el topónimo suletino *Ziboze* (var. *Ziborotze*) y la comparación de ambas formas permite aislar el segundo componente **borotze*, relevando la voz vasca *buru* “cabeza”. En la variante *Zibitze* evidentemente se ha producido una metátesis de la parte inicial: *zibi* < *izpi* que explica fácilmente la pérdida de sonoridad en el topónimo *Izpizte*, como hemos señalado en otra oportunidad⁶. La terminación *-tze* en *Zibitze* podría ser la variedad palatalizada del sufijo abundancial *-te* (*-the*).

Con este análisis el topónimo *Zibitze* se explica como la composición metatizada del nombre anterior: *Izpizte* > *Zibitze*, y la variante, *Ziborotze* conserva mejor el elemento fundamental, *buru* “cabeza”. La protosemántica es la misma “cabezas de piedra”, pudiendo tratarse originariamente de un nombre de montaña.

BIZKARA

Parece que este famoso topónimo vasco no requiere un análisis muy profundo, por lo menos, en cuanto a semántica primitiva, puesto que la palabra *bizkar* en euskera significa “lomo”. En alguna medida esto es así, y en realidad se trata de la etimología de la voz vasca *bizkar* “lomo”. Sin embargo, esta palabra como topónimo, puede ayudarnos a profundizar la reconstrucción interna.

⁵ *Toponymie Basque*, Bordeaux, 1991, p. 77.

⁶ Véase la revista “Araxes”, 2, 1994, pp. 45-46.

El método de ampliación retrospectiva de morfemas nos da resultados muy curiosos. La composición del topónimo *Bizkara* nos sugiere que se trata de la misma monoptongación que teníamos en los ejemplos anteriores. El segmento inicial *biz-* debe reconstruirse según el modelo ya aplicado: *biz* < *baiz* < *barz* < *bar-iz* y una vez más debemos buscar la solución en otra variante de monoptongación: *biz* < *buiz* < *buriz* < *buruiz*, recibiendo la misma composición instrumental *buruz* o *buru-iz* y la misma semántica “de cabeza” o “con cabeza”.

Más complicado es el problema del segmento *-kara*, el componente final de *Bizkara*. Pensamos que hay dos soluciones. Es evidente que el primer componente *Biz-* es el caso instrumental de *buru* “cabeza”, entonces el segmento *-kara* debe de ser algún determinativo de *buru*. Es muy atractiva y semánticamente fundamentada la conexión con el radical *kar* “piedra”, como tenemos en el topónimo *Karbe* “debajo de piedra, Sopena”. En este caso la protosemántica de *bizkar* “lomo” sería “cabeza de piedra”, algo muy admisible para las leyes fonéticas y semánticas del euskera. A pesar de esta posibilidad, aparentemente muy real, nosotros queremos proponer otra explicación.

En *bizkar* “lomo” la existencia de la *k-* sorda puede muy bien explicarse por la influencia de la *z* vecina, como teníamos en *Izpizte*. Esto quiere decir que, aislando el segmento inicial *biz* (*buru-iz* “de cabeza, con cabeza”), lo que nos queda no es *kar*, sino *gar*, puesto que la pérdida de sonoridad se debe a la *z* final de *biz*. Siendo así, el componente *gar* se identifica sin dificultad con la voz euskerica *gar* “altura, elevación”.

Esta reconstrucción interna, basada en la ampliación retrospectiva de morfemas, permite concluir que la palabra vasca *bizkar* “lomo”, así como el topónimo *Bizkara*, proceden de una composición arcaica **buruz-gar-a* “cabezas elevadas” o “cabezas altas”. La semejanza entre *Bizkara* y la protoforma reconstruida **buruz-gara* es más que evidente, y la semántica “cabezas elevadas” corresponde muy bien a lomo.

GUIPUZCOA

Las referencias más antiguas no tienen la *G-* inicial: *Ipuzcoa*, *Ipuzcua*, *Ipuzkoa*, etcétera⁷, aunque no hay seguridad de que esta explosiva sonora sea una formación relativamente tardía, como se verá más adelante.

Los intentos etimológicos son muy numerosos y bastante conocidos, ya que se trata de un nombre, digamos, tan *nacional* e importante para la historia del País. Esto nos permite ahorrar espacio y pasar directamente a nuestro análisis.

Como sabemos, el territorio que históricamente se conoce como la provincia de *Guipuzkoa*, es un terreno muy montañoso, como todo el País Vasco, por supuesto. Esto significa que la reconstrucción semántica del topónimo *Guipuzkoa* puede efectuarse teniendo en consideración esta particularidad física y geográfica de dicha provincia y partiendo de los campos semánticos “alto, montaña, lomo, piedra, peña”, etc., a la manera de los topónimos *Bizkara*, *Izpizte*, etc. Se puede suponer, incluso, que *Guipuzkoa* originaria-

⁷ Bernardo ESTORNÉS LASA, *Orígenes de los Vascos*. T. 3, p. 79.

mente fue el nombre de una localidad más concreta, tal vez de una montaña, que más tarde llegó a abarcar todo el territorio de la provincia. Nombres de este tipo, es decir, pertenecientes al campo semántico aludido, abundan en Guipúzcoa, como, por ejemplo, *Zabalaitz*, *Akaitz*, *Aitzelekua*, *Murumendi*, etc.

Entonces, las peculiaridades físicas y geográficas de la provincia de Guipúzcoa nos sugieren que el significado primitivo del nombre *Guipuzkoa* podría estar relacionado con las ideas “alto, montaña, lomo, piedra, peña”, etc., y vamos a ver ahora lo que dicen las leyes fonéticas del vascuence.

La reconstrucción interna sigue el camino ya conocido: *Gipuzkoa* < *Gaipuzkoa* < *Garpuzkoa*, y el segmento inicial **Gar-* de la protoforma reconstruida es idéntica a la voz euskerica *gar* “elevación, altura” o a su homónimo *gar/kar* con el significado de “piedra”.

No es muy diferente el caso de la variante sin la *G-* sonora inicial, pudiendo aplicar el mismo método: *Ipuzkoa* < *Aipuzkoa* < *Arpuzkoa*. En este caso ya tenemos otro radical que encabeza nuestro topónimo, *Ar-*, que se identifica fácilmente con el radical *ar* “piedra”, como teníamos en el topónimo *Izpizte*.

La reconstrucción interna de los segmentos iniciales de las estructuras *Guipuzkoa* e *Ipuzkoa* relevó la raíz euskerica **ar-* “piedra” que en el transcurso de su desarrollo fonético ha sufrido ensordecimiento paulatino del sonido inicial: *ar* > *har* > *gar* > *kar*.

El análisis fonético del segundo radical de *Guipuzkoa* es mucho más fácil: bajo la luz de los estudios fonéticos anteriores, el componente *puz-* no debe ser otra cosa, sino la forma “abreviada” del caso instrumental de la voz *buru* “cabeza”: *buruz-koa* > *puzkoa*. En este caso el ensordecimiento de la *b-* inicial se debe a la caída de la *r-* sonora y acercamiento a la *z-* palatalizada.

El último componente del topónimo *Guipuzkoa*, el elemento *-ko* es un sufijo muy difundido y conocido en el vasco.

Resumiendo la reconstrucción interna de las dos componentes radicales analizados, *Gip-* y *puz* (**buruz*) “de cabeza”, en instrumental. Esto quiere decir que en la formación del topónimo *Guipuzkoa* participaron los mismos componentes que figuraban en los topónimos *Izpizte* (< **Ariz-buru-iz-te* “Lugar de cabezas de piedra”) y *Bizkara* (< **buruiz-kar-a* “de cabezas piedra”) y en ambos casos la semántica, dictada por las peculiaridades físicas del terreno montañoso, es la misma: “Cabezas de piedra”.

CIZE

La posible relación con el nombre de *Cesar*, a pesar de unas consideraciones de carácter muy extralingüístico, no parece suficientemente fundamentada⁸. Los datos de la reconstrucción interna nos sugieren que aquí se trata de otra cosa.

La dificultad principal consiste en un fenómeno fonético muy complejo que se llama *realización paralela de distintas regularidades fonéticas*. En los ejemplos anteriores ya nos hemos enfrentado a esa misma dificultad, cuando

⁸ Jean- Baptiste ORPUSTAN, op. cit., p. 108, 109.

en la misma voz la caída de la *r*-vibrante se acompañaba de la monoptongación, ensordecimiento, etc. Pero en el topónimo *Cize* la situación es un poco diferente, necesitando explicaciones complementarias.

Antes de todo, hace falta precisar un detalle muy importante, relacionado con palatalización. Es que, como sabemos, la palatalización de las oclusivas, en la mayoría de los casos, se debe a las vocales cerradas *e*, *i*, cuando estas aparecen tras las oclusivas. En el topónimo *Cize* tenemos una pronunciación palatalizada de la *C*- inicial (fonológicamente se dice *Size*) y esto es a causa de la vocal *i*- que cierra la sílaba. Las leyes fonéticas exigen que durante la reconstrucción del morfema *Cize* debemos “devolver” al sonido palatalizado *C*- su pronunciación originaria, pronunciando **Kize*. Pero esta reconstrucción es el segundo paso del análisis fonético del topónimo *Cize*, puesto que el primero, como ya hemos visto en los ejemplos anteriores, es la ampliación retrospectiva de morfemas, o en otras palabras, *diptongación retrospectiva de morfemas*.

Estas consideraciones preliminares ya explican las peculiaridades específicas de la reconstrucción interna del topónimo *Cize*; a causa de la *diptongación retrospectiva* desaparece la *i*- cerrada y con ella desaparece también la pronunciación palatalizada: *Cize* < *Caize* < *Carze*. Aquí debemos interrumpir la reconstrucción de la protoforma del topónimo *Cize* para explicar un detalle más. La etapa intermedia **Carz-* demuestra que originariamente la *C*- inicial debía ser una oclusiva sonora y no sorda, pudiendo perder su sonoridad a causa de la caída de la *r*-vibrante y la *i*-semivocal en el diptongo reconstruido **Caiza*, sin olvidar el acercamiento paulatino a la *z*-palatalizada. Esto quiere decir que paralelamente a *diptongación retrospectiva*, debemos restablecer también la sonoridad de la *C*- inicial: *Cize* < *Gaize* < *Garze*. Con esta reconstrucción, sin salir de la zona del funcionamiento de las leyes fonéticas del euskera, ya nos encontramos muy cerca a *Garazi*, el sinónimo euskérico del topónimo *Cize*, faltando por restablecer la sílaba caída: **Garze* < *Garaze*. El ciclo completo de la reconstrucción interna del topónimo *Cize* es el siguiente: *Cize* < *Gaize* < *Garze* < *Garaze*. La conclusión es obvia: el topónimo *Cize* es la variedad “abreviada” de *vasc. Garazi*, restableciendo la estructura originaria con el método de *aplicación retrospectiva de morfemas*. La evolución fonética *Garazi* > *Garzi* > *Gaizi* > *Cize* es muy natural para las leyes fonéticas del euskera y no hace falta buscar solución en otros ámbitos. El nombre vasco *Garazi*, como indica con razón Jean Baptiste Orpustan, es inseparable de *Garat⁹*, conteniendo el mismo elemento radical *gar* con el significado de “elevación, altura”.

MUGA

Es un componente abundantísimo en la toponímica del País Vasco, con un círculo semántico que no provoca dudas “término, frontera, límite, linde”. Bernardo Estornés Lasa relaciona con *vasc. bukatu* “terminar”, agregando unas consideraciones importantes acerca de variantes paralelas en los romances vecinos. Colocamos aquí un pedacito de la obra aludida del maestro vasco: “En vasco existe la palabra *buka-tu* (terminar). El río *Muga* catalán se

⁹ Jean- Baptiste ORPUSTAN, op. cit., p. 108, 109.

llamaba antiguamente *Sambuka*. Compárese la identidad de este *buka-* con el *buga* aragonés.

Es fácil de comprender que los nombres en *muga* sean numerosísimos. Se le emplea para denominar deslindes de propiedades, de términos municipales y comarcales y aun nacionales y estatales. En otros muchos casos no es tan claro su sentido como en *Mugartza*, term. De Salidas (Nav.), y Oñate (Guip.), varios *Mugazuri* en Nav., o *Mugertza* que parece variante de *Mugartza*. Habrá que añadir a esta serie *Murgia*, *Murgi*, *Murga*, *Murgitio*, etc., característicos del occidente vasco, sobre todo Vizcaya.

Vemos también en el extremo sur hist. vasco *Muga*, Ezkaray e Ibeas de Juarros (La Rioja).

Con el vizcaíno *Murgia* puede compararse *Murgis* (Plin. 1, 137), en el límite oriental de la Bética. Entre los siglos se señalaba como ciudad importante a *Murgantia* (Diodorus Sic. XIV, 78). Hay un afluyente del Turia valenciano *Muga*¹⁰.

Debido a que la voz vasca *bukatu* “terminar” se explica fácilmente por un **buruka-tu* anterior, de *buru* “cabeza”¹¹, la palabra *muga* puede ser la variante nasalizada de *buka* < *buruka*. Esto se confirma indirectamente, por los topónimos *Murgia*, *Murgis*, *Murgantia*, *Murgitio*, etc., los cuales conservan la *r*-vibrante de *buru* “cabeza”.

Con el método de ampliación retrospectiva de morfemas, el topónimo *Mugartza*, por ejemplo, puede explicarse por una protoforma **buru-gar-tza* “cabeza alta” o “cabeza de piedra”, *Mugazuri* vendría de **buruga-zuri* “cabeza blanca”, etc. El significado “término, frontera” de *muga*, entonces, viene de *buru* “cabeza” pero también “cabo, límite, fin, término”, etc.

En cuanto a nasalización de la *b*- inicial (*buka* > *muga*), esto puede explicarse por la influencia de la voz *gain* “cumbre” que parece figurar en *muga*. Queremos decir que la palabra *muga* podría muy bien proceder de la protoforma **buru-gain* “cabeza alta”, siguiendo su evolución fonética por la vía ya bien conocida: **burugain* > *murugain* > *murgain* > *mugain* > *mugai* > *muga*. Esta reconstrucción resulta apoyada por un buen número de topónimos, nombres de montañas, que contienen el elemento radical *buru*, incluyendo su variante nasalizada: *Burbona* (Álava), *Buruntza* (Guipúzcoa), *Burgoa* (Vizcaya), *Murugain*, *Murumendi* (Guipúzcoa), *Murube* (Navarra), *Almurrain* (Álava), etc.

Además de los ejemplos expuestos, la palabra vasca *buru* “cabeza” y su variedad nasalizada *muru* tienen amplísima difusión en el sistema toponímico del País Vasco, salvo que hace falta recuperarlas con el método de ampliación retrospectiva de morfemas. A esta clase de topónimos pertenecen, con toda evidencia, las composiciones vascas *Muno* “colina, cerro” (de **buru-gaino*), *Mutur* “hocico, jeta, morro”, AN., B., BN., L., “extremo, cabo” (de **buru-tutur* “cabeza+cresta”), *Muru* “collado, montón” (< **buru*), etc.

Un análisis más detallado, en base a los datos ya obtenidos, puede prolongar notoriamente la relación de esta clase de topónimos.

¹⁰ Op. cit. 237.

¹¹ VAHAN SARKISIAN, “La etimología euskérica de *bukatu* “terminar”: *Fontes Linguae Vasconum*, 76, 1997.

LABURPENA

Orain dela oso denbora gutxi argitaratutako Errusierazko hiztegi etimologikoaren lehen alean, atzera begirako zabalpen metodoa erabili dute. Printzipio hau *i*-dun diptogoen monoptongazioan oinarritzen da: *ai* > *i*, *ei* > *i*, *oi* > *i*, *ui* > *i*. Kontuan hartzen badugu diptongo hauetako *i* bokalerdia antzina-ko *r*- batetik erator daitekeela, aipatu diptongoen protoformak honako hauek izan daitezke: **ar*, **er*, **or*, **ur*. Euskarazko gertaera fonetiko hauetatik abiatuta, hainbat euskal toponimo berregitea proposatzen du, hala nola *Izpizte* < *aizpizte* < **ariz-buruiz-te* “cabezas de peña”, *Zibitze* < *Izpizte* < *aizpizte* < **ariz-buruiz-te* “cabezas de piedra”, *Bizkara* < **buruiz-kara* (**buruiz-gara*) “cabezas elevadas”, *Gipuzkoa* < *gaipuzkoa* < **garpuzkoa* < **gar-buruz-koa* “lugar de cabezas de piedra”, *Cize* < *Gaize* < *Garze* < *Garazi* < **gara-te* “lugar de elevación, altura”, *Muga* < *mugai* < *mugain* < *murgain* < *murugain* < **buru-gain* “cabeza elevada”.

RESUMEN

El método de ampliación retrospectiva de los morfemas ha sido aplicado en el Diccionario etimológico ruso, cuyo primer tomo salió hace poco. Este principio se basa en monoptongación de los diptongos en *i*: *ai* > *i*, *ei* > *i*, *oi* > *i*, *ui* > *i*. Y debido a que en estos diptongos la semivocal *i*- puede proceder de una *r*- primitiva, los diptongos mencionados requieren las siguientes protoformas respectivas: **ar*, **er*, **or*, **ur*. Partiendo de estos fenómenos fonéticos vascos, el autor propone una reconstrucción interna para algunos topónimos vascos, arrojando los resultados siguientes: *Izpizte* < *aizpizte* < **ariz-buruiz-te* “cabezas de peña”, *Zibitze* < *Izpizte* < *aizpizte* < **ariz-buruiz-te* “cabezas de piedra”, *Bizkara* < **buruiz-kara* (**buruiz-gara*) “cabezas elevadas”, *Gipuzkoa* < *gaipuzkoa* < **garpuzkoa* < **gar-buruz-koa* “lugar de cabezas de piedra”, *Cize* < *Gaize* < *Garze* < *Garazi* < **gara-te* “lugar de elevación, altura”, *Muga* < *mugai* < *mugain* < *murgain* < *murugain* < **buru-gain* “cabeza elevada”.

RÉSUMÉ

La méthode d'augmentation rétrospective des morphèmes a été appliquée dans le Dictionnaire étymologique russe, dont le premier tome a été édité il y a peu de temps. Ce principe se base sur la monoptongaison des diphtongues en *i*: *ai* > *i*, *ei* > *i*, *oi* > *i*, *ui* > *i*. Et étant donné que dans ces diphtongues, la semi-voyelle *i*- peut provenir d'un *r*- primitif, les diphtongues mentionnées requièrent les protoformes respectives: **ar*, **er*, **or*, **ur*. En partant de ces phénomènes phonétiques basques, l'auteur propose une reconstruction interne pour quelques toponymes basques, et arrive aux résultats suivants: *Izpizte* < *aizpizte* < **ariz-buruiz-te* “têtes de rochers”, *Zibitze* < *Izpizte* < *aizpizte* < **ariz-buruiz-te* “têtes de pierre”, *Bizkara* < **buruiz-kara* (**buruiz-gara*) “têtes élevées”, *Gipuzkoa* < *gaipuzkoa* < **garpuzkoa* < **gar-buruz-koa* “lieu de têtes de pierre”, *Cize* < *Gaize* < *Garze* < *Garazi* < **gara-te* “lieu d'élévation, hauteur”, *Muga* < *mugai* < *mugain* < *murgain* < *murugain* < **buru-gain* “tête élevée”.

ABSTRACT

The retrospective extension of morphemes has been put into practice in the Russian etymological Dictionary, whose first volume has recently been released. This principle is based on the monophthongization of diphthongs to *i*: *ai* > *i*, *ei* > *i*, *oi* > *i*, *ui* > *i*. Due to the fact that the semivowel *i-* in these diphthongs might have its origin in a primitive *r-*, the aforementioned diphthongs require the following respective protoforms: **ar*, **er*, **or*, **ur*. Taking these Basque phonetic phenomena as a starting point, the author proposes an internal reconstruction for some Basque toponyms, with the following results: *Izpizte* < *aizpizte* < **ariz-buruiz-te* “heads of rock”, *Zibitze* < *Izpizte* < *aizpizte* < **ariz-buruiz-te* “heads of stone”, *Bizkara* < **buruiz-kara* (**buruiz-gara*) “upright heads”, *Gipuzkoa* < *gaipuzkoa* < **garpuzkoa* < **gar-buruz-koa* “place of heads of stone”, *Cize* < *Gaize* < *Garze* < *Garazi* < **gara-te* “raised place/place of height”, *Muga* < *mugai* < *mugain* < *murgain* < *murugain* < **buru-gain* “upright head”.

